

## EL CIBERESPACIO, UNA NUEVA E-POLIS

Hacia la descentralización del poder y la formación de e-ciudadanos en la red

Andrés Hermann Acosta <sup>1</sup>

**Resumen:** El proyecto de la modernidad representa una acepción de la colonialidad del poder que fue instaurado en el siglo XV a partir de la conquista de los países europeos a los continentes que se encontraban en las periferias. Entre los dispositivos que permitieron la legitimación del poder de las naciones europeas, se puede identificar la naturalización de las epistemologías tradicionales, la creación de espacios denominados *urbes*, "*polis*" o ciudades donde ha sido visible un aparente desarrollo científico, tecnológico y material, así como la conformación de élites intelectuales, políticas y económicas que se legitiman a partir de los saberes cientificistas, burocráticos y tecnocráticos. La apropiación del ciberespacio por parte de los actores sociales se plantea como una estrategia que permitirá generar procesos de decolonización al proyecto de la modernidad, ya que este nuevo espacio intangible permitirá la descentralización del poder, generar convocatoria e inclusión de las culturas subalternas, las cuales exigen derechos y demandas a las clases dominantes a partir de la red internet o el ciberespacio como una *geografía "otra"*.

**Palabras claves:** Ciberespacio. Modernidad. Colonialidad. Poder y polis.

**Abstract:** The project of modernity represents an acceptance of the coloniality of power that was established in the fifteenth century from the conquest of European countries to the continents that were in the peripheries. Among the devices that allowed the legitimation of the power of European nations, we can identify the naturalization of traditional epistemologies, the creation of spaces called cities, "polis" or cities where an apparent scientific, technological and material development has been visible, as well as As the conformation of intellectual, political and economic elites that are legitimized from the scientific, bureaucratic and technocratic knowledges. The appropriation of cyberspace by the social actors is considered as a strategy that will generate processes of decolonization to the project of modernity, since this new intangible space will allow the decentralization of power, generate convocation and inclusion of subaltern cultures, which Demand rights and demands from dominant classes from the Internet or cyberspace as a "other" geography.

**Keywords:** Cyberspace. Modernity. Coloniality. Power and polis.

---

<sup>1</sup> Docente de la Universidad Tecnológica Indoamérica / Quito-Ecuador Licenciado en Comunicación Social, UPSQ-Ecuador. Especialista: Postgrado en Entornos Virtuales de Aprendizaje, CAEU-Virtualeduca, Argentina. Máster en Educación, Mención en Gestión Educativa, UPSQ, Ecuador. Máster en Comunicación y Educación en la Sociedad Red, UNED, Madrid-España. Doctorando en Tecnología Educativa y Gestión del Conocimiento UIB –España-. Catedrático en el área de Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación en varias universidades de su país y el extranjero. [aehermann@yahoo.com](mailto:aehermann@yahoo.com)

## Introducción

El artículo “*El ciberespacio una nueva e-polis: hacia la descentralización del poder y la formación de e-ciudadanos en la red*” abordará como principal postulado que el proceso de colonización por parte de algunas naciones de Europa en el continente americano, inauguro la modernidad y con esto la colonialidad del poder.

La colonialidad del poder no sólo refiere un proceso expansionista, sino también una forma de legitimar las prácticas de poder a partir de la imposición de las epistemologías tradicionalistas euro-centristas, la transculturización de la lengua, memoria, manifestaciones, representaciones, la evangelización e imposición de la religión católica, así como el proyecto civilizatorio y urbanístico de la ciudad como expresión de una nueva geopolítica que permite organizar y generar división y estratificación social.

El artículo se internará en el debate generado por autores como Ángel Rama (1998), quien sostiene que durante el proceso de colonización en el continente americano, se configuró algunos tipos de *ciudades como la letrada y la escriturada*, que veía en el dominio de la lengua, la escritura, los saberes científicistas y la ocupación de espacios burocráticos y tecnocráticos el dominio y control del proyecto civilizatorio en contraposición con lo inculto, incivilizado y bárbaro de las periferias latinoamericanas.

Como respuesta contra-hegemónica, se propondrá desde el presente trabajo, la apropiación de los actores sociales al *ciberespacio*, como nuevo ecosistema que propone una nueva dinámica cartográfica y arquitectónica, basada en la desterritorialización y destemporalización de las relaciones sociales, favoreciendo así un mayor proceso de participación en la red, democratización del conocimiento a un sector más amplio de la sociedad y la construcción de intelectos e identidades colectivas.

El artículo plantea que el ciberespacio constituye una *geografía “otra”* en donde los sujetos y los e-ciudadanos incorporan aprendizajes invisibles y competencias digitales a partir de un conocimiento natural, espontáneo y cotidiano, por lo que este nuevo entorno digital permitirá la formación de e-ciudadanos, la movilización, auto-organización y auto-convocatoria para que los movimientos y sectores sociales puedan exigir demandas y derechos sociales a gobiernos y clases sociales que ostenta el poder.

Entre algunas de las propuestas que deliñará este trabajo está el poder provocar el desarrollo de epistemologías emergentes o del sur, saberes sociales, que permitan pensar demandas desde las propias voces y realidades de América Latina, así también se plantea la apropiación de los sujetos del ciberespacio, con la idea de hacer una ruptura en la participación de espacios tradicionales como la urbe o ciudad, para de esta forma promover la decolonialidad del poder en los escenarios centralizados y de esta forma impulsar un uso crítico de las NTIC y la apropiación del ciberespacio para establecer procesos de libertad, igualdad e inclusión de las culturas subalternas en la era digital.

### **Polis tradicional: urbanidad, modernidad y poder**

*La modernidad es una máquina generadora de alteridades que, en nombre de la razón y el humanismo, excluye de su imaginario, la hibridez, la multiplicidad, la ambigüedad y la contingencia de las forma de vidas concretas.*

**Santiago Castro Gómez**

Como parte de la herencia de la modernidad y los procesos de legitimación del poder por parte de las naciones euro-céntricas, se configura una serie de enunciados e “*imaginarios*” civilizatorios, que impulsan la falsa idea de que el “*progreso*” y el desarrollo científico-técnico tiene como punto de referencia el proceso colonizador instaurado a partir del descubrimiento del continente americano en el siglo XV.

*Enrique Dussel (2009)*, en su texto “*Europa, modernidad y eurocentrismo*”, refirió la idea de que la “*modernidad*” tiene como acepción la *colonialidad del poder* a partir de la transculturización de Europa hacia los países que ahora conforman América Latina. Una de los mecanismos que operó para generar esta naturalización y legitimación de las prácticas de poder se dio a partir de la evangelización e imposición de la religión católica, en siglos posteriores a partir de la configuración de las prácticas administrativas y burocráticas de las instituciones (*Iglesia, Estado y la escuela*) como expresión de regularización y ordenamiento de las naciones “*cultas*” hacia los pueblos barbaros o “*incivilizados*”.

Otro de los mecanismos que permitieron legitimar y subordinar a las culturas en nuestra región fue la creación del enunciado “*polis*” o *ciudad* como expresión del desarrollo de lo moderno y civilizado, a partir de la nueva distribución del espacio que encuadraba con una nueva forma de ver la vida. Con respecto a esta última categoría de análisis, el académico uruguayo Ángel Rama, argumenta en su texto “*La ciudad letrada*” (1998) que el imaginario de ciudad permitió establecer la idea de espacios basados en la centralidad del poder, en contraposición con las periferias, como expresión del proceso de modernización y urbanización de América Latina, fenómeno que a su vez intentó anular a las periferias europeas como el caso de ciudades como Madrid, ciudad que empezó a entrar en decadencia en el siglo XV, como parte del proyecto de la modernidad y la expansión del modelo económico capitalista europeo en América.

La idea de ciudad como espacio de instauración de poder, no sólo representó una nueva forma de marcar una visión binaria de *arriba-abajo*, *centralidad-periferia*, *civilizado-incivilizado*, *culto-bárbaro*, *urbano-rural*, sino que también constituyó una nueva forma de organización, estructura social, lo que a su vez posibilitó la división de clases, entre aquellos que poseían conocimientos especializados, como expresión de la nueva casta criolla de América Latina a partir del siglo XVI, como lo sostiene Rama (1998) tomando como referencia el rol que en ese momento empezaron a fungir gobernantes, audiencias, arzobispados e instituciones como los congresos, tribunales y las universidades.

La ciudad o “*polis*” desde su sistema de enunciación ya marca una intencionalidad de división de clases que enmarca quienes son los poseedores del poder y el conocimiento como aquellos herederos de una *ciudad letrada*, en donde el lenguaje, la gramática, las virtudes y el control de los cargos administrativos en la urbe, serían aquellas manifestaciones y prácticas de poder que son legitimados a partir del proyecto de la urbanidad y el desplazamiento de las periferias.

A través del orden de los signos, cuya propiedad es organizarse estableciendo leyes, clasificaciones, distribuciones jerárquicas, la ciudad letrada articuló su relación con el Poder, al que sirvió mediante leyes, reglamentos, proclamas, cédulas, propaganda y mediante la ideologización destinada a sustentarlo y justificarlos (Rama, 1998, p. 43).

La idea antes expuesta, plantea que en la *ciudad letrada*, no sólo quienes tenían ocupaciones dentro del campo administrativo y burocrático lograban inscribirse dentro de las jerarquías más altas de poder, sino que su conocimiento tecnocrático les posibilitaba gobernar,

incluso decidir sobre procesos independentistas y en siglos posteriores sobre la construcción y definición de las constituciones de los Estados basados en los sistemas republicanos.

Para el filósofo colombiano, *Santiago Castró-Gómez (2009)*, la instauración de instrumentos jurídicos y administrativos lo que han permitido ha sido la consolidación de prácticas disciplinarias que abonan a la legitimación del proyecto de la modernidad y al sometimiento de los ciudadanos latinoamericanos, en especial en el siglo XIX, a partir de las constituciones, manuales de urbanidad y las gramáticas de la lengua.

El corpus de leyes, edictos, códigos, acrecentado aún más desde la Independencia, concedió un puesto destacado al conjunto de abogados, escribanos, escribientes y burócratas de la administración. Por sus manos pasaron los documentos que instauraban el poder, desde las prebendas y concesiones virreinales que instituyeron fortunas privadas hasta las emisiones de la deuda pública durante la República y las desamortizaciones de bienes que contribuyeron a nuevas fortunas ya en el XIX (Rama, 1998, p. 44).

La colonialidad y el proyecto de la modernidad vio en la *nueva urbe, ciudad letrada o escriturada* un mecanismo para instaurar la legitimidad del poder y la estratificación social, como refiere *Castro Gómez (2009)* lo que sucedió en el siglo XIX, saber leer y escribir respondió a una necesidad de instaurar una la lógica “*civilizatoria*” por parte de las nuevas elites criollas hacia las culturas locales subalternas.

En las primeras constituciones de Venezuela sólo podían ser ciudadanos los varones casados, mayores de 25 años, lo que respondió a un sistema de gobernanza de corte patriarcal. Estos ciudadanos tenían que saber leer, escribir, tener recursos económicos y poseer una profesión que les legitime desde las prácticas administrativas y tecnocráticas de la nueva República, asentada en el proyecto de la nueva urbe. “La adquisición de la ciudadanía es, entonces, un tamiz por el que sólo pasarán aquellas personas cuyo perfil se ajuste al tipo de sujeto requerido por el proyecto de la modernidad: varón, blanco, padre de familia, católico, propietario, letrado y heterosexual” (Castro-Gómez, 2009, p.146).

La colonialidad del poder tiene una matriz fundada en la modernidad y el euro-centrismo, es por esta razón que desde los estudios poscoloniales impulsados por los países que se encuentran en las periferias, uno de estos casos los latinoamericanos, se han planteado la idea de propugnar las denominadas prácticas decoloniales, como formas de enunciación que pretenden ir más allá de la “*descolonización*” como expresión de resistencia, hacia la visión de generar rupturas del control y dominio de las prácticas fundamentadas en la

transculturización de la memoria, los lenguajes, imaginarios y subjetividades hacia las culturas subalternas (Guerrero, 2010).

En el caso del presente trabajo, se ha pensado generar rupturas epistémicas y giros decoloniales, desde la posibilidad de anular la idea de que la “polis” como espacio territorial de conformación urbano, desde la perspectiva de re-configurar determinadas prácticas culturales desde la movilización y convocatoria en el ciberespacio, como nuevo ecosistema intangible donde se propende a destemporalizar y descentralizar el espacio del conocimientos, inaugurando así un nuevo *no-lugar*, *e-polis* o *cosmopedia* que plantea alternativas para construir subjetividades a partir de la red internet. “Construir un pensamiento otro, un pensamiento fronterizo, crítico, decolonial, solo será posible desde un cambio radical de la existencia, un cambio radical de la forma de vivir, sólo será posible si hay un cambio no sólo en la forma de pensar, sino también en la de sentir” (Guerrero, 2010, p. 65).

Para *Fernando Coronil* (2009) establece que para poder dar el *giro decolonial* se tendría que promover una descentralización de las epistemologías de occidente, o lo que se conoce como el conocimiento científico que tiene origen en el eurocentrismo, como discurso oficial que impuso el “imaginario” en la construcción de la racionalidad instrumental y el progreso científico-técnico de las naciones y el proyecto de lo urbano.

En lo que respecta a los aportes de este trabajo, este giro decolonial se lo podría establecer desde dos perspectivas, la primera que sería ir generando condiciones como expresa *Boaventura de Sousa Santos* (2016) en torno a la *construcción de las epistemologías emergentes o del sur*, o saberes que se van tejiendo desde los contextos locales y “periféricos” y en segundo lugar con la *deslocalización de la “polis”* o espacio urbano físico y tradicional, para ocupar el ciberespacio como una nueva *geografía “otra”*<sup>2</sup>. (Hermann, 2011). “Hoy en día el capital viaja más allá de las limitaciones de las fronteras geográficas que ha definido la cartografía de la modernidad hacia el ciberespacio” (Coronil, 2009, p. 102).

Lo que está en juego en el presente debate, no sólo es generar comprensiones de cómo se manifiesta el poder como mecanismo de legitimización e institucionalización en las relaciones cotidianas y estructuras de la sociedad, sino también identificar su marco de enunciación y significación, para de esta manera establecer estrategias para generar procesos

---

<sup>2</sup> La categoría *geografía “otra”* se entiende como un no-lugar o espacio intangible que permite generar una ruptura con la visión convencional de los espacios físicos o tangibles, que promueven la centralidad del poder. La proposición “otra” tiene tradición en los estudios poscoloniales relacionados con el *pensamiento “otro”* que expresa la idea de construcción de epistemologías no tradicionales, emergentes y decoloniales.

de ruptura y cambio enfocado hacia sociedades más equitativas y justas en los espacios intangibles y descentralizados.

Para Michael Foucault (2014), el poder se manifiesta a partir de los modelos institucionalizados como el Estado, el mismo que a partir de su *racionalidad política*, genera procesos de división de clases y legitimación de su praxis a partir de lo que ya se manifestó en la tesis de Ángel Rama (1998), un nuevo esquema de organización denominado ciudad que instaaura prácticas administrativas y tecnocráticas para reproducir la colonialidad del poder.

No habrá que dejar a un lado, que una de las formas de constitución de los proyectos de la modernidad a partir de la consolidación de las ciudades, ha sido impulsar la participación de las instituciones como el Estado, la Iglesia, la Escuela, no como escenarios que permiten regular y provocar procesos de emancipación en los sujetos, sino en palabras de Althusser (1988) estos escenarios han ayudado a contribuir a que la clase dominante pueda ejercer su práctica de poder y control hacia los sectores subalternos.

El problema político, ético, social y filosófico de nuestros días no es tratar de liberar al individuo del Estado y de las instituciones del Estado, sino liberarnos de ambas, el Estado y del tipo de individualización que está ligada a éste. Debemos promover nuevas formas de subjetividad a través del rechazo de este tipo de individualidad que nos ha sido impuesta por siglos (Foucault, 2014, p. 12).

Tomando como base la esencia ontológica de lo que es el “*poder*”, referimos una de las definiciones planteadas por el sociólogo español *Manuel Castells (2009)*, que sostiene que esta enunciado se entendería como la *capacidad relacional de un actor social para influir de manera asimétrica en las decisiones de otros*, que en el caso de este trabajo se establece a partir del esquema de ciudad o *polis* como una construcción cartográfica del espacio, significados y subjetivas, que hasta la actual momento han generado un marco de enunciados que demarcan que los sujetos urbanos poseen más privilegios que los sujetos rurales y periféricos, aspecto que se estaría anulando con la nueva configuración de un no-lugar, denominado ciberespacio, el cual está posibilitando la movilización y auto-convocatoria de los ciudadanos en la toma de decisiones sociales, políticas y económicas, lo que ya está generando una ruptura del control del poder a los medios corporativistas, las élites o clases dominantes.

### **El ciberespacio una nueva e-polis y escenario para la desconcentración del poder**

*El ciberespacio podría convertirse en el  
lugar de una nueva forma de democracia  
directa a gran escala.*

**Pierre Lévy**

En la polis, espacio urbano o físico, denominado ciudad se ha legitimado el poder a partir de la configuración de su geografía y división de clases como parte del proyecto de la modernidad. Uno de los aportes de este trabajo será plantear la idea que hoy en día con la eclosión de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC), apoyadas en el uso de la red internet, se ha configurado un nuevo entorno denominado “*ciberespacio*”, el cual está permitiendo romper la dicotomía entre la *centralidad* y la *periferia*, ya que este entorno intangible propugna la configuración de una nueva geopolítica y *geografía* “*otra*” que permite el encuentro intercultural y el desarrollo de identidades e inteligencias colectivas.

El concepto de ciberespacio desde las reflexiones de *Pierre Lévy (2009)* constituye un nuevo escenario de re-configuración de las cartografías, la arquitectura de la territorialidad y el vínculo social, es por esta razón que este autor en su texto “*Inteligencia colectiva, por una antropología del ciberespacio*”, hace una revisión histórica de los diferentes espacios instalados en los diferentes modos de producción e identifica cuatro tipos, llegando como conclusión que en el actual momento se potencia el cuarto espacio de conocimiento denominado “*ciberespacio*”, en donde es posible dar el paso de un entorno tradicional-urbano, hacia un nuevo donde prima el desarrollo de la democracia directa a gran escala. A continuación se estable los cuatro espacios propuesto por Lévy (2009) en el texto antes indicado.

- **Espacio tierra:** en este espacio se consolida las prácticas de la técnica, lenguaje, religión, las dinámicas de relacionamiento del ser humano se da partir de la corporeidad física y el nomadismo.
- **Espacio territorio:** en este momento histórico se consolida actividades como la agricultura, se da el paso de un nomadismo a un sedentarismo. En este contexto se afianza las dinámicas de relacionamiento y poder a partir de la escritura, la conformación de la “polis” o ciudades y el aparecimiento de instituciones como la Iglesia, El Estado y las primeras formas de organización escolar.



- **Espacio mercancía:** en este espacio se da el triunfo del capitalismo, es por esta razón que este momento histórico se caracteriza por generar el flujo de energías, materias primas, mercancías, mano de obra y circulación de capitales a gran escala.
- **Espacio del conocimiento:** conocido como el espacio del saber o del ciberespacio, aquí el individuo se organizan alrededor de imágenes dinámicas, la participación de realidades virtuales y la construcción de una inteligencia colectiva mediada por el uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación y la red internet.

El propósito al momento de definir cada uno de los espacios de conformación social que se ha tenido en la historia, no sólo se sustenta en el reconocimiento de las características de cada entorno con respecto a sus dinámicas sociales, sino que se tiene la idea de establecer y conectar con la primera parte de este trabajo, en donde se indica que espacios como la *tierra*, *territorio* y *mercancía* se adscriben a las dinámicas impuestas por la colonialidad del poder, con respecto a establecer espacios administrativos, de estratificación y división de las clases sociales.<sup>3</sup>

En el caso del “*ciberespacio*”, la dinámica es diferente, ya que los actores sociales, se convocan, auto-organizan con la idea de exigir demandas sociales. Con respecto a este último punto *Manuel Castells (2009)* refirió que en el espacio de internet es posible censurar pero no controlar la difusión de información y la participación de actores en respuesta a la legitimación de poder de élites políticas, las cuales siempre han requerido un espacio físico para controlar las mentes. En el caso del ciberespacio esta lógica se ve fragmentada, ya que este nuevo ecosistema promueve el desarrollo de una democracia a tiempo real.

El espacio del nuevo nomadismo no es el territorio geográfico ni el de las instituciones o de los Estados, sino un espacio invisible de conocimiento, de saber, de potencias de pensamiento, cuyo seno nacen y se transforman cualidades de ser, maneras de actuar en sociedad (Lévy, 2009, p. 10).

Pero para comprender cómo se dan las nuevas dinámicas de relacionamiento en el *ciberespacio*, como escenario que impulsa la generación de espacios de decolonización del poder y promover procesos de libertad, igualdad y emancipación, habrá que hacer referencia a

---

<sup>3</sup> Si bien es cierto que en este trabajo se pone un particular énfasis en el análisis del concepto “Ciberespacio”, a partir de los postulados de Pierre Lévy, el lector podrá ampliar la reflexión en torno a este espacio intangible que está permitiendo la configuración de una e-polis y con esto la desconcentración del poder, en obras como por ejemplo Genevieve Bell and Paul Dourish en su libro “Divining a Digital Future. Mess and Mythology in Ubiquitous Computing” o entonces John Perry Barlow y su famosa “A Declaration of the Independence of Cyberspace”.

lo que implica este espacio antropológico en construcción, que desde la perspectiva de Lévy (2009) implica un sistema de proximidad (*espacio*) dependiente de técnicas, significaciones, lenguaje, culturas, emociones y representaciones humanas.

El ciberespacio no sólo plantea la re-configuración de su cartografía o arquitectura, que se da en muchos de los casos en tiempo asincrónico, lo que posibilita aspectos como la flexibilidad de las comunicaciones, impulsa las ideas de destemporalización y desterritorialización de las relaciones sociales, así como la desconcentración del poder, lo que implica ir pensando en un segundo nivel de uso y apropiación de estos sitios, relacionado con la necesidad de generar procesos de alfabetización de nuevos códigos y lenguajes, ya que formula la idea de dar el paso de discursos lineales y verbales, hacia nuevas mediaciones de navegación e interrelacionamiento sustentados en lenguajes icónicos, sonoros y quinestésicos como los multimediales, hipertextuales, hipermediales y transmediáticos.

El ciberespacio designa menos los nuevos soportes de la información que los modos originales de creación, de navegación en el conocimiento y de relación social que los permiten...El hipertexto, la multimedia interactiva, los jugos de video, la simulación, la realidad virtual, la telepresencia, la realidad aumentada (Lévy, 2009, p. 72).

De esta forma se plantea la idea de enlazar los entornos reales con el ciberespacio como metáfora en la construcción de una *cosmopedia* o *espacio "total"* que integra diferentes ecosistemas, en especial de los medios intangibles, sustentados en el uso de las NTIC y la red internet como una estrategia para provocar una ruptura en la concentración de poder en los espacios físicos y tradicionales como es el caso la *"polis"*, el espacio urbano, definido por una cartografía, en donde tecnócratas, especialistas, élites intelectuales y políticas han legitimado sus prácticas a través de los saberes científicas.

La tesis que se pretende impulsar en este trabajo, está en comprender que este espacio al que se ha denominado *"cosmopedia"*, posibilita la configuración de una *geografía "otra"*, que permite que los actores sociales a partir de una adecuada alfabetización mediática o digital, no sólo desde la perspectiva artefactual, sino desde el uso crítico de las NTIC podrían ver una de las soluciones en el ciberespacio como generar propuestas para movilizarse, auto-organizarse, auto-convocarse y exigir demandas sociales a gobiernos y otras instancias que controlan el Estado y los medios de producción.

La cosmopedia, espacio continuo de las proximidades, implica primeramente en su estructura dinámica los vínculos, lazos, relaciones entre enunciados. La situación, el contexto, los confines de una proposición no tienen que ser

explicitados por discurso ya que están implícitos en la forma moviente de la imagen (Lévy, 2009, p. 123).

La emergencia de las NTIC y posicionamiento de internet en la actual sociedad red, no responde sólo al éxito basado en la innovación del conocimiento y producción del campo tecnológico, ya que esto responde a un resultado histórico y cultural, como habría planteado el sociólogo Bruno Latour (1992), la sociedad se construye tecnológicamente y la tecnología se construyen socialmente, ya que las dos condiciones son parte de un solo entramado socio-técnico.

La anterior conjetura sustenta que en la actual sociedad red, las NTIC, la red internet y el ciberespacio, ya no responde únicamente a la consolidación de medios y artefactos, sino que han generado una serie de entramados y prácticas sociales y culturales, es por esta razón que Pierre Lévy (2007) plantea la emergencia de una nueva categoría de análisis denominada “*cibercultura*”, entendida como un conjunto de sistemas culturales, surgidos a partir de las tecnologías digitales.

La cultura digital abarca más allá de los sistemas, prácticas, entornos y medios culturales simbólicos (como directamente relacionados con la información, la comunicación, el conocimiento o la educación) y se extiende prácticamente por todos los ámbitos de la sociedad digital (Lévy, 2007, p. 12).

Pero la configuración de una cultura digital, no sólo implica el compartir significados, sentidos, tradiciones y otras prácticas en la red, sino también generar dinámicas de intercambio de experiencias, saberes y utilizar al ciberespacio como sitio de encuentro cultural, auto-convocatoria, movilización y ruptura de la visión del poder como se da en los espacios físicos y tradicionales, herederos de la ciudad y la “polis”.

De esta forma los ordenadores o dispositivos móviles por los cuales se accede a la e-polis, ya no constituyen sólo medios o herramientas, sino también constituyen nodos y terminales, en donde se genera un nuevo espacio de comunicación, socialización, organización, transferencia de información, conocimientos, saberes, así como la constitución de comunidades socio-virtuales. “Ciberespacio como espacio de comunicación abierta por la interconexión mundial de los ordenadores y de las memorias informáticas” (Lévy, 2007, p. 70).<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Como parte de futuras investigaciones que se podrán realizar tomando como base este artículo, se podría enfocar con la idea del “ciberespacio” como e-polis a partir de la creciente reflexión y configuración de las

## Epistemologías emergentes: hacia la decolonialidad del poder en el ciberespacio

*Lo virtual no se opone a lo real, sino a lo actual: virtualidad y actualidad son solamente dos modos diferentes de la realidad.*

**Pierre Lévy**

En los puntos anteriores se estableció que el proyecto de la modernidad se legitima a partir de prácticas de la colonialidad del poder, como la validación de las instituciones, epistemologías tradicionales y la configuración de la “polis” o espacios urbanos, es por esta razón que el teórico *Boaventura de Sousa Santos (2016)* refiere que asistimos a una crisis de las epistemologías eurocéntricas.

Con la idea antes expuesta, surge la necesidad de reconstruir, formular y legitimar alternativas epistémicas y prácticas para la configuración de sociedades libres y más justas; con respecto a este último punto Sousa Santos establece como variante la construcción de las “*epistemologías del sur*” como respuesta contra-hegemónica a la legitimación de conocimientos euro-céntricos como única expresión del denominado “*progreso científico y material*”, lo que ha dado lugar a la naturalización de las prácticas de poder de los países del norte o del gringo-centrismo y el eurocentrismo.

Las Epistemologías del Sur son el reclamo de nuevos procesos de producción, de valorización de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido, de manera sistemática, destrucción y opresión y discriminación causadas por el capitalismo (Sousa, 2016, p. 16).

Con respecto a esta última afirmación, Fernando Coronil (2009) expresa que el modelo económico capitalista representa la conquista y el lado oscuro de la modernidad y la

---

Smart cities o ciudades inteligentes que están utilizando las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación como una estrategia para generar rupturas en la concentración del poder en los espacios tradicionales. La propuesta que se formula en este trabajo es más real ya que la e-polis no requiere condiciones de una alta conectividad a la red internet, sino sólo el uso y la movilización de los actores sociales, mientras que en el planteamiento de las Smart cities se requiere de una dotación de software, hardware y conectividad, que en este momento constituiría una gran dificultad debido a la brecha digital que tienen muchas ciudades de América Latina.

colonialidad del poder, aunque en este trabajo se plantea la reflexión que en el actual momento, constituye un reduccionismo separar de manera tan marcada la participación de movimientos políticos de izquierda y de derecha, ya que en su praxis política confluyen y actúan de manera conjunta, que no necesariamente responde a preceptos ideológicos como se pudo ver en la segunda mitad del siglo XX, sino más bien que se alían para alcanzar la monopolización de los espacios de poder, generando así una nueva forma de colonialidad del poder, ya no por conquistas de la geopolítica o espacios físicos, sino más bien del control del aparato del Estado o los medios de producción y en la actual sociedad red<sup>5</sup> de las NTIC.

Asistimos al inicio de un colonialismo moderno, donde la idea de control ya no se da por la variante de lo geográfico, sino por la conquista de lo intangible, la economía del conocimiento expresada a partir del acceso a la ciencia y las tecnologías digitales (Habermas, 1987), es por esta razón que la reflexión de este trabajo apunta en promover en los intelectuales y en los actores sociales la ocupación y uso significativo de las NTIC y el ciberespacio como una estrategia que permita lograr la decolonialidad del poder y la ruptura de la dependencia de los países del euro-centrismo y el gringo-centrismo.

Por su parte, las Epistemologías del Sur, el individuo autónomo es un producto de comunidades autónomas, y las comunidades autónomas no afirman su autonomía negando la naturaleza, sino todo lo contrario, asumiendo ser parte de ella, de esa madre tierra, y en armonía con ella, como forma de sostenibilidad de la vida (Sousa, 2016, p. 19).

La auto-ocupación del ciberespacio por parte de los diferentes actores sociales y grupos subalternos, no deberá estar dada en torno al uso y manejo artefactual de las tecnologías digitales y la red internet, sino desde la apropiación con sentido crítico de los medios y herramientas, de esta forma se estará promoviendo de manera natural la configuración de comunidades y grupos contra-culturales que puedan decodificar las intencionalidad del poder y de esta forma evitar la reproducción y legitimación de una colonialidad moderna, en donde las élites se apropian de las NTIC para generar procesos de control y silenciamiento de los grupos subalternos.

---

<sup>5</sup> Se utiliza el término sociedad red y no el de sociedad de la información y del conocimiento, para destacar lo que habría planteado Manuel Castells en sus últimos trabajos, con respecto a no pretender desconocer que en otros momentos históricos no hubo la generación de información y conocimientos. El término sociedad red permite explicar que asistimos una sociedad mediada e interconectadas por las tecnologías digitales, en donde el modelo de relacionamiento y producción se da a partir de la economías del conocimiento y el uso y apropiación significativas de las NTIC.

El trabajo que llevo a cabo con los movimientos sociales, sobre todo en América Latina, es un trabajo de retaguardia, de facilitación, de acompañamiento a los movimientos sociales, es decir, la teoría no está instigando la práctica, sino que aprende con la práctica; busca profundizar algunos elementos de la práctica, trae elementos de comparación con otras experiencias, de emancipación (Sousa, 2016, p. 21).

Con respeto a esta última afirmación, se ha logrado constatar cómo países del hemisferio sur como el caso de Argentina han logrado generar ocupación en el ciberespacio, en especial a partir de las redes sociales, en las cuales se está movilizandoy convocando a movimientos sociales contra-culturales, los cuales generan procesos de auto-organización para exigir igualdad y respeto en torno a los derechos de la mujer; el movimiento al que se hace alusión se denomina *“Vivas nos queremos mujeres auto convocadas”*, disponible en el Facebook<sup>6</sup>.

Con lo antes expuesto, se puede llegar como una de las primeras conclusiones, que en el actual momento el ciberespacio ya no sólo constituye un medio de comunicación, sino que representa una herramienta que permite integrar, articular y auto-convocar a grupos de resistencia subalternos, que ve en este espacio intangible la posibilidad de provocar una decolonialidad del poder, del ser y del saber.

El ciberespacio (que llamaremos también la red) es el nuevo medio de comunicación que emerge de la interconexión mundial de los ordenadores. El término designa no solamente la infraestructura material de la comunicación numérica, sino también el oceánico universo de informaciones que contiene, así como los seres humanos que navegan por él y lo alimentan (Lévy, 2007, p. 1).

La auto-organización y auto-convocatoria en el ciberespacio permitirá lograr procesos de decolonización y deconstrucción de las relaciones de poder y de esta forma impulsar la inclusión de las culturas subalternas, anular la idea de la geopolítica del poder, la misma que ha sido impulsada por el eurocentrismo y el gringo-centrismo o de los países de arriba, que se han atribuido la legitimación de un discurso único y oficial como expresión del *“progreso”* y *desarrollo científico, tecnológico y material*.

---

<sup>6</sup> Disponible en el link de Facebook: <https://www.facebook.com/groups/320700108302219/?fref=ts>

## **El ciberespacio un nuevo entorno para la formación de e-ciudadanos en la era digital**

Si bien es cierto que el acceso a las tecnologías digitales como los ordenadores y la red internet todavía poseen brechas de conectividad en América Latina, es importante destacar que internet a diferencia de otras tecnologías ha establecido mejores condiciones para su uso y acceso. En el caso del Ecuador según un estudio realizado por el Ministerio de Telecomunicaciones –MINTEL- (2016), el 47.58% en los hogares del país cuentan con al menos un computador portátil o de escritorio, a lo que sumamos que si bien el 52.42% según la estadística antes indicada no tiene esta herramienta, el cierre de brecha es cada vez menor, ya que del año 2010 al 2015 hubo un aumento del 19.41% en la adquisición de computadores.

En el caso del acceso a la red internet, según el MINTEL (2016) del Ecuador para el año 2015 se registró un 32.8% de hogares que tienen acceso a internet de manera permanente, lo que permite inferir que la formación de los ciudadanos en la era digital ofrece buenas perspectivas, ya que en el resto de la población que no cuenta con este servicio se podría decir que son sujetos que no tienen condiciones de “conectividad” como categoría que establece que hay un contacto permanente a la red internet, pero si tienen condiciones de “accesibilidad”, categoría que se explica no como una forma de contar a todo el momento con el servicio antes referido, pero si el acceso desde lugares que tienen conexión tales como el trabajo, instituciones educativas, terminales de transporte, entre otros espacios públicos.

Las condiciones antes presentadas, permiten impulsar la idea de que el ciberespacio puede provocar procesos de participación en la red para lograr no sólo la auto-organización y auto-convocatoria, sino también procesos de auto-formación, lo que implica un aspecto para alcanzar la decolonialidad del poder a partir de la democratización del conocimiento a un sector más amplio de la población en el caso de la región latinoamericana.

Como se estableció en otros puntos, la idea en el uso crítico de las NTIC y el acceso de la red internet, no sólo se sustenta en generar medios para la interconexión y establecer puentes de comunicación mundial, sino el impulsar la decolonialidad del poder, del ser y del saber, así como promover la creación de comunidades virtuales motivadas por los intereses comunes, para que las mismas puedan movilizarse para denunciar y exigir los derechos de los e-ciudadanos en la actual era digital.

Para establecer la movilización y la convocatoria en el ciberespacio, Pierre Lévy (2007) plantea la generación de tres condiciones que son: *a) la interconexión, b) la conformación de comunidades y el c) desarrollo de intelectos colectivos*, de esta forma se podrá impulsar la constitución de una *geografía “otra”*, nuevo entorno que posibilitaría establecer mecanismos de cooperación, intercambio de experiencias, sentidos, conocimientos y saberes, así como el encuentro cultural y la conformación de identidades colectivas. “Una comunidad virtual se construye sobre afinidades de intereses, de conocimientos compartiendo proyecto en un proceso de cooperación o de intercambio y esto independientemente de las proximidades geográfica y de las pertenencias institucionales” (Lévy, 2007, p. 100).

La idea de proponer una formación de e-ciudadanos en el ciberespacio se sustenta en la idea de la *emergencia de los aprendizajes invisibles* que se dan en contextos educativos no formales e informales, en donde los sujetos aprenden de manera natural a partir de interacciones cotidianas y en este aspecto las NTIC y las redes sociales han permitido un diálogo abierto y provocativo en la adquisición de competencias digitales, a la vez que los educandos incorporan nuevos conocimientos que responden a sus intereses y necesidades formativas (Cobo & Moravec, 2011).

Aprendizaje invisible es una llamada a construir de manera conjunta un paradigma de educación que resulte inclusivo, que no se anteponga a ningún planteamiento teórico en particular, pero que ilumine áreas del conocimiento hasta ahora desatendidas (Cobo & Moravec, 2011, p. 22).

Es por esta razón que se sustenta, que espacios y herramientas como las redes sociales, en donde los sujetos aprenden de manera natural, experiencial y cotidiana, es posible establecer como un nuevo ecosistema de auto-estructuración y auto-regulación en la formación de sujetos, los mismos que verán en escenarios como el ciberespacio la consolidación de aprendizajes invisibles y la generación de ambientes paralelos que impulsen la idea de crear rupturas en los espacios institucionalizados propios de la *“polis”* y del proyecto de la urbe y la modernidad. “Este enfoque toma en cuenta el impacto de los avances tecnológicos y las transformaciones de la educación formal, no formal e informal, además de aquellos meta-espacios intermedios” (Cobo & Moravec, 2011, p. 23).

Otro de los postulados epistemológicos que fundamenta la idea de que los entornos mediados por el uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación permitirán la formación de e-ciudadanos es la *pedagogía del ciberespacio* teoría educativa latinoamericana que sostiene que la mediación formativa en este espacio intangible permitirá



el paso de los datos e información hacia la construcción de conocimientos, aprendizajes y saberes, que a su vez se articula con los principios expuestos por Pierre Lévy (2007) con respecto a la consolidación de conocimientos colectivos y conectados (Hermann, 2011).

El ciberespacio como nuevo entorno de relacionamiento, adquisición y construcción de conocimientos estará aportando en generar una ruptura de las relaciones de poder en la “polis” institucional, así como plantea Lévy (2007) configurar nuevas dinámicas de participación social como el e-learning, e-politics, e-democracy y la auto-organización y auto-convocatoria en la red como una extensión de la realidad en el entorno real y concreto. “En el nuevo espacio virtual mediático, los niveles culturales dejan de tener sentido, las fronteras se desdibujan, no para crear un espacio homogéneo sino infinitos ámbitos en que cada gesto curva su entorno: un espacio virtual infinitito e hipertextual (Cuadra, 2003, p. 130).

### **A modo de cierre y conclusión**

La instauración de las instituciones no responde a una forma de regular y generar procesos de emancipación en la sociedad, sino constituyen mecanismos de imposición y legitimación de las clases dominantes sobre los sectores subalternos. En este sentido, la urbe, la polis o la ciudad, no representan la consolidación de espacios para el progreso social, sino que expresan formas para establecer la organización y división de clases, lo que contribuye a legitimar el proyecto de la modernidad y colonialidad del poder.

*La ciudad letrada y escriturada* ha incorporado en su sistema social de oficios como los administradores, burócratas y tecnócratas, la instauración de los saberes cientificistas que abonan a la legitimación del poder de las élites intelectuales, políticas y económicas de las grandes urbes.

Entre las estrategias que define este trabajo está el promover la decolonialidad del poder, en primer lugar a partir del planteamiento de epistemologías del sur o emergentes, que permitan pensar y construir propuestas y discursos desde nuestras propias realidades y en un segundo momento está el poder apropiarse del ciberespacio como escenario que permite la descentralización del poder y auto-convocar actores sociales que vean de este no-lugar la posibilidad de exigir demandas y derechos a los sectores que ostentan del control del Estado y los medios de producción.

El ciberespacio podría constituir un nuevo espacio o *e-polis* que permita la formación de los sujetos o e-ciudadanos, los cuales no tendrán que apropiarse de este nuevo ecosistema a partir del uso crítico de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación y la red internet, para generar procesos de igualdad, libertad e inclusión de las culturas subalternas en la sociedad red.

El ciberespacio posibilita el encuentro cultural, el desarrollo de intelectos e identidades colectivas, ya que es un entorno que por su cartografía y arquitectura promueve procesos de desterritorialización y destemporalización de las relaciones sociales, así como impulsa la democratización del conocimiento a un sector más amplio de la población.

El ciberespacio propugna la consolidación de aprendizajes invisibles, los mismos que se dan en ambientes naturales, experienciales y espontáneos, logrando así una ruptura de que el *conocimiento “oficial y legítimo”* viene sólo desde arriba y se construye en espacios formales e institucionalizados, los cuales ya direccionan los intereses de las clases dominantes, desde la homogenización del pensamiento y el control social.

La apropiación y uso crítico de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación y la red internet, no sólo deberán basarse en el uso y comprensión artefactual de las herramientas, sino de la creación de comunidades virtuales que permitan un acceso más horizontal al conocimiento y la generación de movilización y auto-convocatoria de los movimientos sociales, como respuesta contra-hegemónica y promulgación de propuestas sociales en la red y el ciberespacio como una nueva *geografía “otra”*.

## **Bibliografía**

ALTHUSSER, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Buenos Aires: Edición Nueva Visión.

CASTELLS, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Editorial Alianza.

CASTRO-GÓMEZ, S. (2009). *Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro*. En: La colonialidad del saber. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, pp. 191-213.

COBO, C & MORAVEC, J. (2011). *Aprendizaje invisible. Hacia una nueva ecología de la educación*. Barcelona: Colección Transmedia XXI.

CORONIL, F. (2009). *Naturaleza del poscolonialismo del eurocentrismo*. En: La colonialidad del saber. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, pp. 113-146.

CUADRA, A. (2003). *De la ciudad letrada a la ciudad virtual*. Santiago. Manuscrito inédito.

DUSSEL, E. (2009). *Europa, modernidad y eurocentrismo*. En: La colonialidad del saber. Caracas: Fundación Editorial E, perro y la rana, pp. 57-74.

FOUCAULT, M. (30 de Noviembre de 2016). *El sujeto y el poder*. Obtenido de <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Foucault/El%20sujeto%20y%20el%20poder.pdf>

GUERRERO, P. (2010). *Corazonar: una antropología comprometida con la vida, nuevas miradas desde Abya-Yala para la descolonización del poder, del saber y del ser*. Quito: Editorial Abya-Yala.

HABERMAS, J. (1987). *Ciencia y técnica como ideología*. Madrid: Tecnos.

HERMANN, A. (2011). *El ciberespacio una geografía otra*. En Revista Universitaria Utopía, pp. 6-9

HERMANN, A. (2011). *Pedagogía del ciberespacio: hacia la construcción de un conocimiento colectivo en la sociedad red*. Revista Sophia, número 11, Editorial Universitaria Abya-Yala, Quito: pp. 83-103.

LANDER, E. (2009). *Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos*. En: La colonialidad del saber. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, pp. 13-55.

LATOUR, B. (1992). *Ciencia en acción*. Barcelona: Editorial Labor.

LÉVY, P. (2007). *Cibercultura*. Barcelona: Editorial Anthropos.

LÉVY, P. (2009). *Inteligencia colectiva por una antropología del ciberespacio*. Estados Unidos: Biblioteca virtual en Saúde.

MIGNOLO, W. (2009). *La colonialidad a lo largo y a lo ancho: hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad*. En: La colonialidad del saber. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, pp. 75-111.

MINTEL. (14 de Octubre de 2016). *TIC Observatorio*. Obtenido de <http://www.observatoriotic.mintel.gob.ec/>

RAMA, Á. (1998). *La ciudad letrada*. Montevideo: Editorial Arca.

SOUSA SANTOS, B. (17 de Noviembre de 2016). *Introducción: Las epistemologías del sur*. Obtenido de [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION\\_BSS.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf)

**Recibido em: 13/10/2016. Aceito em: 17/11/2016.**